Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala enero de 2015 Época I Número 3 año 2

Colaboración: 1 quetzal

EDITORIAL

De la difícil situación de la clase trabajadora en Guatemala

En un comunicado emitido el 30 de diciembre último, el Partido Guatemalteco del Trabajo cuestionaba duramente la política laboral del gobierno de Otto Pérez Molina que estableció un salario mínimo de hambre para la clase trabajadora del campo y la ciudad. En especial, repudiaba la fijación de un salario mínimo todavía menor para cuatro municipios: San Agustín Acasaguastlán y Guastatoya (El Progreso), Estanzuela (Zacapa) y Masagua (Escuintla), es decir, un 56.79% por debajo del salario mínimo oficial.

Entre el desempleo, el subempleo, el calvario de la emigración y los salarios de hambre, la herencia de este gobierno será la de haber logrado sumir a nuestro pueblo en una miseria más profunda y de haber llenado los cofres de más oro para la burguesía y las empresas transnacionales.

Pero esto no acaba ahí. Se agrega la crisis de desabastecimiento en los hospitales públicos, la baja en la cobertura educativa y el aumento en las colegiaturas. Se evidencia un incremento de asesinatos y extorsiones. El aumento galopante de la corrupción y el saqueo del Estado que señala a los más altos funcionarios gubernamentales. A las comunidades y familias campesinas se les imponen proyectos de muerte (como la minería) y la represión en contra de líderes sociales, sindicales y campesinos. Todo esto es consecuencia de la política reaccionaria del actual gobierno.

¿Pero cuál es la alternativa? Sin duda, la única alternativa debemos construirla. Sólo vendrá del pueblo y de la clase trabajadora del campo y la ciudad, cuando nos organicemos y fortalezcamos, cuando construyamos el programa y la organización que nos permita gestar la Revolución. Sólo una Revolución será capaz de cambiar este Estado, convertirlo a favor y en función de la clase trabajadora, de las mujeres, de los jóvenes y de los pueblos que convivimos en este territorio.

Y mientras avanzamos en esa dirección, recuperemos nuestra dignidad y ética como pueblos y comunidades, fortalezcamos la resistencia popular y avancemos en la articulación política desde abajo y a la izquierda.

¡Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo!

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO

TERCER INFORME DE GOBIERNO: ENTRE MENTIRAS Y FICCIÓN

Por Antonio Sierra

El 14 de enero fue presentado el tercer informe de gobierno de la administración Pérez-Baldetti. El informe es la radiografía de una Guatemala inexistente, con una economía pujante y niveles aceptables de desarrollo de la población. El capítulo sobre la marcha de la economía revela hasta qué punto Guatemala se encuentra sumida en el capitalismo neoliberal impuesto a países principalmente del llamado tercer mundo, como Guatemala, con sus consabidas consecuencias en términos de mayor dependencia, explotación y expolio. Esto es lo que significa la propuesta "desarrollo económico competitivo" que impulsa el actual gobierno y que está orientada fundamentalmente a incrementar la acumulación de capital y a garantizar que la producción en el país sea competitiva en el mercado mundial, principalmente a partir de los bajos salarios e impuestos.

Para ello, promueve las inversiones de capital transnacional en alianza con capital nacional en cuatro áreas principales: actividades extractivas (minería a cielo abierto, petróleo); los monocultivos, principalmente palma africana y caña de azúcar; la generación de energía (construcción de hidroeléctricas), y el desarrollo de megaproyectos de infraestructura. Todo esto en el marco del Plan Nacional de Desarrollo K'atun 2032, dado a conocer recientemente, en el que se concibe tales áreas y actividades como *motores del desarrollo*. La consecuencia del impulso de este "modelo de desarrollo económico" es la mercantilización de los bienes naturales y de los recursos públicos, y el despojo de tierras a comunidades y pueblos indígenas.

Como continuidad de dicho modelo, al comienzo de su administración Pérez Molina y Baldetti anunciaron el impulso de acciones para lograr el desarrollo rural en dos líneas, que más tarde denominaron *dos puertas*: inversiones privadas en territorios rurales y apoyo a la economía campesina. Sin embargo, ha predominado la promoción de inversiones de capital transnacional y nacional en las áreas mencionadas, mientras la economía campesina apenas ha recibido mínimos apoyos a través de programas clientelares que no favorecen su desarrollo. Dicho modelo ha conducido a un crecimiento de la producción cada vez más raquítico y lento. Una mirada rápida al comportamiento de la economía en la administración actual revela que se enfrenta a los mismos vaivenes que se ha enfrentado a lo largo del período 1990-2011.

En el 2014, el Producto Interno Bruto (PIB), tuvo un crecimiento real de 3,9% respecto a 2013, pero es inferior al de 2011 (4,2%), segundo año de recuperación luego de la crisis mundial de 2007-2009. Ese comportamiento del PIB es una de las manifestaciones de la subordinación del modelo económico del país al capitalismo global dominado por el capital financiero y las grandes transnacionales; de la misma manera que lo es la continuada aplicación de medidas económicas monetaristas. Asimismo, es la base de una distribución de la riqueza socialmente creada, que niega derechos y que orilla a la mayoría de la población guatemalteca a vivir

con salarios de hambre, cuando bien les va, y sin acceso a educación, salud, vivienda, recreación, pensiones, etc.

Los datos indican que de 2001 a la fecha se ha incrementado notablemente la desigualdad de la distribución de la riqueza. La brecha entre la parte de la riqueza destinada a los salarios y la ganancia o renta generada, es cada vez mayor. La reciente fijación de un salario mínimo de Q1, 500 para cuatro municipios de dos departamentos, está muy por debajo del salario mínimo aprobado para todo el país. Si el salario mínimo para todo el país no alcanza ni para cubrir la canasta básica, esta diferenciación muestra, con toda claridad, cómo el modelo económico vigente se orienta a facilitar e incrementar la acumulación capitalista. Hay que agregar que los trabajadores agrícolas, sobre todo los estacionarios, siguen recibiendo remuneraciones de Q25 – Q30 diarios, muy por debajo del salario mínimo que actualmente es de Q. 2, 644 mensual.

Lo anterior explica cómo los niveles de pobreza y pobreza extrema en el país se encuentran entre los más altos de América Latina. 53,71% de la población vive en condiciones de pobreza, mientras el 13,33% en pobreza extrema. En el área rural la pobreza total es 71,3%, la pobreza extrema 21,12%. Sin embargo, si se mide a partir del concepto de pobreza multidimensional, según la CEPAL, Guatemala presenta un 70,3 de pobreza general. La pobreza se manifiestan con particular crudeza en las altas tasas de desnutrición infantil: el 45,6% de los niños de seis a nueve años once meses de edad tienen algún grado de desnutrición; la desnutrición severa afecta al 12,7%.

En falsa respuesta a la problemática anterior, el "Plan hambre cero" y su "ventana de los mil días" supuestamente diseñados para combatir la desnutrición y la pobreza, se han reducido a la entrega de la "bolsa segura" y el "bono seguro". Éstos son programas paliativos y clientelares que no se orientan ni resolverán el problema de fondo: la desigual distribución de la riqueza.

La llamada inversión social real sigue siendo insuficiente para atender las necesidades de salud y educación, por mencionar sólo dos asuntos de importancia capital. Las crisis educativa y de salud han llegado en estos tres años de administración del PP a niveles nunca antes vistos. Si bien es cierto son crisis que se arrastran desde hace varios años, de 2012 a la fecha se han agudizado de manera alarmante, tal como lo muestran las condiciones en las que se encuentran la red hospitalaria y la red de centros educativos públicos. En materia de educación pública, la cobertura en los niveles preprimaria, básico y diversificado es baja; la cobertura en primaria no alcanza la universalización pese a los avances registrados en la administración anterior. Además, en los niveles de básico y diversificado un alto porcentaje de los servicios son privados.

Bajos ingresos para la mayoría de la población (consecuencia de la desigual distribución de la riqueza), y poco acceso a servicios de salud y educación dan como resultado un bajo índice de desarrollo humano, IDH. Según el Informe de Desarrollo Humano 2014, Guatemala se encuentra entre los países con desarrollo humano medio: tiene un IDH de 0.628, ocupando el lugar 125 de 187 países medidos.

En el ámbito de la seguridad democrática y justicia, la adopción del "Pacto por la seguridad, la justicia y la paz" no ha conducido a la aplicación y desarrollo de un modelo de seguridad democrática que se sustente en la satisfacción de las necesidades de alimentación, salud, educación, vivienda, recreación, entre otras, de la población.

Ese pacto ha conducido al retorno en varios aspectos del modelo de *seguridad nacional* que prevaleció durante la guerra interna: militarización *de facto* de las fuerzas civiles de seguridad (PNC) expresada en la creación de *fuerzas de tarea* al estilo militar y en los patrullajes conjuntos PNC-ejército; la militarización vía la privatización de la protección empresarial a través de empresas de propiedad o controladas por ex militares locales y extranjeros; criminalización y persecución de las luchas populares tales como la protesta y los movimientos de resistencia, las que son tratadas desde una concepción de *delito*. Todo ello a partir de la retoma del control de puestos clave del Estado por militares de bajo y de alta. El propósito es dar seguridad y garantías al capital, desde el más grande hasta el capital de nuevos ricos, llamados capital emergente.

La delincuencia común se enfrenta a través de medidas exclusivamente represivas, sin abordar las causas de la misma; mientras el crimen organizado, particularmente el narcotráfico, se enfrenta con la aplicación de la política antinarcótica de Estados Unidos para América Latina expresada, en el caso de México y Centroamérica, en el *Plan Mérida*. Hay una profunda regresión en materia de seguridad democrática, mediante la implantación de la visión militarista de la seguridad nacional propia de la guerra fría. Los resultados no podían ser peores: según cifras de la PNC, en 2014 se registraron casi 5,000 muertes violentas, cifra que el INACIF eleva a alrededor de 5,500.

En el ámbito de la justicia el propósito fundamental ha sido evitar, por todos los medios, que las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado durante la guerra interna sean juzgadas en los tribunales de justicia. Ha habido una permanente intromisión del Ejecutivo en los procesos penales por violaciones a los derechos humanos. El sistema de justicia es utilizado para criminalizar y perseguir a lideresas y líderes populares y de movimientos de resistencia. El reciente proceso de elección de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) y Cortes de Apelaciones fue el escenario en el que los llamados "poderes fácticos" se distribuyeron cuotas de poder. La nueva CSJ es garantía de impunidad para esos poderes y para los funcionarios del PP.

Finalmente, una breve consideración sobre la cuestión de la corrupción. Ésta ha llegado a niveles alarmantes durante la administración del PP. Es difícil cuantificarla, pero en el caso del presidente y la vicepresidenta algunos medios de comunicación han informado sobre las propiedades que han acumulado y que no corresponden a su nivel de ingresos. Ministros y funcionarios menores, han seguido su ejemplo. Han convertido los recursos del Estado en un botín.

EL OCASO DE UN DICTADOR

Por: Rolando Contreras

Efraín Ríos Montt está en el umbral entre la vida y la muerte. No sólo por los pocos días que podrían quedarle a existencia material, sino también porque fue capaz de disponer, con su mando militar, sobre la vida de miles de guatemaltecos y guatemaltecas. Tal pareciera, que su condena finalmente no llegará y que sus propios defensores están actuando para retardar el proceso penal y evitar que llegue el momento de tal sentencia, único final que sería un acto de justicia.

Efraín Ríos Montt es uno de los principales criminales de guerra. Su nombre –y sus actos criminales– se integra a la lista de dictadores como Pinochet en Chile, Stroessner en Paraguay, Somoza en Nicaragua, sólo para citar algunos de los peones de Estados Unidos en la implementación de su Política de Seguridad Nacional. A través de estos dictadores sanguinarios se dirigió en cada país, la estrategia dirigida, financiada y asesorada por el imperio estadounidense, para detener los procesos revolucionarios que pretendían construir sociedades justas.

Efraín Ríos Montt es responsable de la aplicación de la política contrainsurgente en Guatemala, con especial implicación entre el 23 de marzo de 1982 al 8 de agosto de 1982, periodo en el cual se erigió como jefe de Estado.

La Masacre de Las Dos Erres, fueron ejecutadas en seguimiento a planes militares genocidas. Un ejemplo de tales planes es el Plan Sofía, que describe la estrategia de masacres en una región del país, en el territorio ixil del departamento El Quiché. Estos planes y la ejecución de las masacres son parte de las evidencias que prueban

la culpabilidad de Ríos Montt. Es claro que desde su mando militar y gubernamental, emitió órdenes para que la inteligencia estatal capturara, interrogara, torturara y asesinara a todo aquel que fuera sospechoso de participar y colaborar con las fuerzas revolucionarias y para que las fuerzas militares ejecutaran masacres. Esto es parte de lo que fundamenta la acusación de genocidio en contra del dictador.

Sin embargo, como signo de este Estado interesado en proteger a quienes garantizaron la salvación y continuidad del régimen económico, social y político, el sistema de in-justicia sigue operando para garantizar impunidad a quienes fielmente sirvieron a la burguesía local y al imperio estadounidense, aun cuando este último aparenta dar muestra de estar a favor de este tipo de juicios.

En el ocaso del dictador, Efraín Ríos Montt, las miles de víctimas siguen siendo objeto de burla y se les sigue negando justicia. El dictador, en su afán de morir sin llegar a verse en las cárceles como cualquier criminal, implementa una estrategia dilatoria del proceso judicial y una puesta en escena en la cual pretende conmover

con su ancianidad, con su supuesta falta de salud y ubicarse como supuesta víctima a quien se le violan sus Derechos Humanos, esos Derechos que él ha negado siempre y que violó sin que le temblara la mano de victimario.

Es en este contexto que el nudo en nuestras gargantas, el dolor en nuestros corazones y la necesidad de justicia se reactivan al recordar a nuestras hermanas y hermanos torturados, violados, desaparecidos, asesinados. Eso es lo que nos sigue impulsando para continuar la lucha por lograr, finalmente, justicia; para alcanzar, finalmente, transformar de raíz este nuestro país. Mientras, nos conforta saber que el dictador hoy está sometido a proceso judicial.

Sólo con justicia será posible que la historia de terror implementada por el Estado, por la burguesía y por el imperio estadounidense no se repita nunca más. Por eso debemos seguir luchando. Ese es nuestro deber y ese será nuestro legado.

Sugerencia de documental sobre el genocidio las pruebas contra Efraín Ríos Montt:

https://www.youtube.com/watch?v=PT2tYCvIgUI

A propósito del atentado en París

Sobre el supuesto "choque de civilizaciones"

Rosa Xiloj

El capitalismo global, con Estados Unidos a la cabeza, cada vez se torna más rapaz. En su plan de dominación del mundo, más aún ahora luego de la caída del campo socialista europeo, sintiéndose dominador de la escena, la emprende con una fuerza arrolladora. En su desarrollo voraz, destruyendo todo el planeta, necesita más y más recursos. Entre ellos: energía. Y para ello apela al petróleo. Eso es vital, es su savia, su corazón.

De hecho, el petróleo constituye uno de los más grandes negocios a escala mundial. Concretamente: el segundo, detrás de la producción de armas. Quienes manejan el petróleo (unas pocas grandes mega-empresas globales, estadounidenses y británicas en lo fundamental), manejan y deciden buena parte de lo que sucede a toda la Humanidad. Son ellas las que fijan su precio, lo cual tiene incidencia en el precio de todos los otros productos que consumimos; son ellas las que deciden buena parte de las guerras. Son ellas, en definitiva, las que trazan las políticas de impacto mundial a mediano y largo plazo.

Estas empresas (Chevron, Exxon Mobil, Shell, British Petroleum, etc.) tienen facturaciones que superan los 200, 300 y 400 mil millones de dólares por año (varias veces el Producto Interno Bruto de Guatemala). Con ese volumen de dinero en sus arcas, es fácil darse cuenta el poder político con que cuentan. En otros términos: están por arriba de cualquier presidente de un país,

mucho más en el caso de aquellos pequeños y dependientes como el nuestro.

En su voracidad, estas megaempresas, protegidas por los gobiernos de los países donde tienen sus casas matrices, ven el petróleo que hay en cualquier parte del mundo como de "su propiedad". Si está en el subsuelo de territorios soberanos, pues se las ingenian para que se pierdan esas soberanías. De ahí las interminables guerras que vemos sucederse en cualquier punto del globo, en muy buena medida provocadas por la búsqueda del oro negro, motor fundamental del capitalismo.

Hoy por hoy, muchas de esas enormes reservas petroleras se encuentran en la región del Medio Oriente. Si bien jurídicamente allí hay países soberanos, para la rapacidad de estas enormes empresas eso no es un problema. Si necesitan atacarlos pasando sobre su soberanía y convertirlos en una suerte de nuevas "colonias" para robar ese bien tan preciado, lo hacen. ¡Así de sencillo!

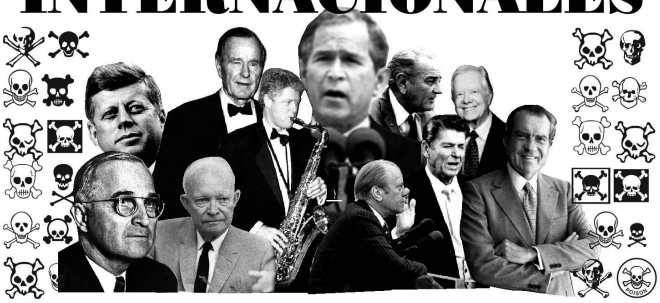
Pero en un mundo donde, mal o bien, existen regulaciones, donde la civilización ha logrado ponerle algún mínimo freno a la "ley del más fuerte" (para eso se supondría que está la ONU, por ejemplo), invadir un país para robarle sus recursos necesita de ciertas circunstancias. Por ejemplo: preparar las condiciones políticas mínimas que avalen esas intervenciones. Es así que toda la historia mediática global, con su monumental manipulación y "lavado de cabeza", hace tiempo que viene inventando esas condiciones. Es así que nace la presente "*islamofobia*" que vivimos.

¿Qué es eso? Es la construcción artificial, por medio de un bombardeo constante de los medios masivos de comunicación, de mensajes que dividen la Humanidad en dos: los "buenos" (dado por los occidentales, representantes de la razón, la democracia y la libertad…, donde están estas grandes empresas petroleras), y los "malos" (los musulmanes, seguidores del Islam, supuestos fanáticos religiosos, bárbaros y atrasados), en el subsuelo de cuyos países -¡vaya casualidad!- se encuentran las grandes reservas de oro negro.

Desde hace años, terminada la Guerra Fría donde cayó el bloque soviético, la prensa comercial del sistema capitalista viene preparando las condiciones para generar en Occidente un clima anti musulmán. De alguna manera, han transformado el islamismo en el "malo de la película", una presunta "amenaza" para la tranquilidad de nuestros países no musulmanes.

En realidad, no se trata para nada de una guerra religiosa, de un "choque de civilizaciones", como llegó a decir un catedrático estadounidense (Samuel Huntington), explicando supuestamente la situación. Se trata de una descarada manipulación que apela a sentimentalismos baratos, donde se erigió la figura del musulmán como un "terrorista" que acecha, sanguinario, siempre listo para atacarnos. Eso ya hace décadas que se viene preparando. Y la peliculesca caída de las Torres Gemelas y el ataque al Pentágono el 11 de septiembre de 2001, atribuido a "terroristas musulmanes", terminaron de cerrar el círculo. Posterior a ese hecho, expertos en demoliciones pusieron en dudas esa caída. Todo indica que

TERRORISTAS INTERNACIONALES



fue, básicamente, un espectáculo preparado, un "efecto especial" bien logrado.

La idea es sencilla: *"antes que estos bárbaros sanguinarios nos ataquen, los atacamos nosotros"*. Nace así, desde Washington, la teoría de las guerras preventivas. Es decir: se ataca "preventivamente" un país (Afganistán, Irak, y los que vendrán) para que esos "bárbaros asesinos" no ataquen y rompan la paz de los países democráticos. Tanto se ha venido insistiendo con eso que ya se creó una fabulosa matriz de opinión universal, muy difícil de desmontar el día de hoy.

¡Pero tenemos que desmontarla! Nosotros, los comunistas, debemos denunciar muy enfáticamente la mentira en juego. La "islamofobia" que se ha puesto a circular es una estrategia justificatoria de las guerras preventivas que el capitalismo global, encabezado por el imperialismo estadounidense, emprende contra los países repletos de reservas petrolíferas y gasíferas. No hay "choque de civilizaciones": hay robo descarado de recursos que están en muy buena medida en el subsuelo de países de tradición musulmana, recursos vitales para el sistema capitalista y para las empresas que lucran con ellos.

La aparición de Al Qaeda y el temible Osama Bin Laden en su momento, enemigo público de Occidente; el hollywoodense ataque del 11 de septiembre en Estados Unidos luego; la reciente aparición del Estado Islámico como nueva plaga bíblica que amenaza con matar y aterrorizar al mundo, son todas maquinaciones que preparan condiciones políticas y culturales para las rapaces invasiones que estamos viendo, en nombre de salvaguardar la libertad y la democracia, castigando a esos "temibles" musulmanes.

Lo sucedido en Francia a manos de un presunto comando fundamentalista musulmán (el asesinato de caricaturistas que habrían "osado" burlarse del profeta Mahoma) se inscribe en esa política. La reacción (sin duda desmedida) en favor de la "libertad de expresión" de Occidente, la rápida movilización de jefes de Estado en contra de esa "barbarie", la condena contra ese "brutal hecho", llaman la atención. Se repudia de un modo monumental ese atentado, pero no se habla una palabra de los masacrados continuamente por las potencias occidentales en estas guerras preventivas (en Irak ya va 1 millón y medio de iraquíes muertos desde la invasión estadounidense), ni de los abusos monstruosos de Israel (base militar de Washington en Medio Oriente) contra Palestina, o de las abominaciones en las cárceles de Abu Ghraib y Guantánamo. Silencio por demás llamativo, silencio cómplice.

La muerte de los periodistas y policías franceses es condenable. Pero no debemos quedarnos con ese discurso anti-musulmán definitivamente superficial y criminalizador. Debemos ver más allá de las apariencias y denunciar las mentiras en juego.

El capitalismo está dispuesto a hacer cualquier cosa para mantener sus privilegios. Si tiene que seguir masacrando seres humanos para no bajar su "tasa de ganancia", lo hará. Si tiene que llegar a una Tercera Guerra Mundial como salida a su crisis como efectivamente podría estarse gestando (guerra termonuclear, por cierto, con peligro de extinción de la Humanidad), lo hará. Y todo esto, aunque estamos geográficamente lejos, nos toca también a nosotros en Guatemala.

¡No permitamos estas infames manipulaciones! Denunciemos con vehemencia todo esto. Mostremos la verdad tras esta islamofobia construida: ahí está el interés de las corporaciones petroleras multinacionales. ¡Basta de mentiras!